

LA BIBLIOTECOLOGÍA Y LOS ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN

ANTE LOS PROCESOS RESILIENTES: debates emergentes en nuevos contextos

Héctor Alejandro Ramos Chávez
Egbert John Sánchez Vanderkast
Coordinadores



Z665
B53

La bibliotecología y los estudios de la información ante los procesos resilientes : debates emergentes en nuevos contextos / Coordinadores Héctor Alejandro Ramos Chávez, Egbert John Sánchez Vanderkast. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2023. ix, 222 p. - (Sistemas bibliotecarios de información y sociedad)
ISBN: 978-607-30-7356-1

1. Bibliotecología. 2. Resiliencia (Rasgos de personalidad). 3. Cambio social.
I. Ramos Chávez, Héctor Alejandro, coordinador. II. Sánchez Vanderkast, Egbert John, coordinador. III. ser.

Diseño de la portada: Editorial Albatros

Primera edición: 28 de febrero de 2023

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA INFORMACIÓN
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-7356-1

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

PRESENTACIÓN	vii
Héctor Alejandro Ramos Chávez	
Egbert John Sánchez Vanderkast	

Conceptualizando la resiliencia desde la Bibliotecología y los Estudios de la Información

LA RESILIENCIA COMO PARTE DE LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL	3
Georgina Araceli Torres Vargas	

LA DOCUMENTACIÓN DEL PRESENTE COMO UNA ALTERNATIVA RESILIENTE: ACOPIO Y RESGUARDO DE CONTENIDOS DIGITALES EN TIEMPOS DE PANDEMIA	15
Perla Olivia Rodríguez Reséndiz	
Joel Antonio Blanco Rivera	

POR UNA BIBLIOTECA RESILIENTE.	31
Héctor Guillermo Alfaro López	

PRÁCTICAS RESILIENTES EN LA PRESERVACIÓN DE ARCHIVOS WEB.	43
Jenny Teresita Guerra González	
Jonathan Hernández Pérez	

UN NUEVO ENTORNO PARA LA ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y LA CATALOGACIÓN.	57
Filiberto Felipe Martínez Arellano	

Información y resiliencia en el comportamiento social

LA INFODIVERSIDAD, LAS <i>FAKE NEWS</i> Y LAS NUEVAS FORMAS DE CONVIVENCIA SOCIAL	77
Estela Morales Campos	

HABILIDAD DE ACCESO Y EVALUACIÓN DE INFORMACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE OPINIÓN PÚBLICA POR MEDIOS DIGITALES: UN ENFOQUE DE RESILIENCIA	93
Héctor Alejandro Ramos Chávez	
Andrés Fernández Ramos	

EL DIÁLOGO ENTRE LOS METADATOS. LA ETIQUETACIÓN SOCIAL Y EL PRINCIPIO DEL METADATO CONSTRUIDO SOCIALMENTE.	105
Ariel Alejandro Rodríguez García	

LA BIBLIOTECA: GESTORA DE LA CIUDADANÍA DIGITAL.	123
Nelson Javier Pulido Daza	

Adaptaciones resilientes en la práctica bibliotecológica

CONCEPTUALIZACIÓN Y NÚCLEOS SEMÁNTICOS DE LA 'RESILIENCIA' COMO UNA CARACTERÍSTICA ASOCIADA A LAS BIBLIOTECAS	145
Adriana Suárez Sánchez	

RESILIENCIA EN ACCIÓN Y EL MODELO MAR-B, UNA PROPUESTA METODOLÓGICA	165
Ariel Alejandro Rodríguez García, Mary Carmen Rivera Espino Alma Beatriz Rivera Aguilera, Lizbeth Berenice Herrera Delgado Luisa Coral Acosta Cruz y Berenice Baeza Escobedo	

INTERPRETACIÓN Y APLICACIÓN DE LA NORMA OFICIAL MEXICANA 035 PARA LA DIRECCIÓN DE RECURSOS HUMANOS EN BIBLIOTECAS	187
Federico Hernández Pacheco	

<i>DESIGN THINKING</i> EN LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA	207
Brenda Cabral Vargas	

Un nuevo entorno para la organización de la información y la catalogación

FILIBERTO FELIPE MARTÍNEZ ARELLANO
Universidad Nacional Autónoma de México

INTRODUCCIÓN

La emergencia sanitaria que experimentó la sociedad mexicana durante los años 2020 y 2021, motivada por la pandemia de COVID-19, modificó tanto las actividades personales como las laborales. Muchas empresas, organizaciones, universidades, instituciones educativas y, por supuesto, las bibliotecas se enfrentaron al cierre total de sus instalaciones y espacios de trabajo, empezó a cambiar la manera de efectuar la prestación de servicios, pero también la organización y catalogación de recursos de información, incrementando la adaptación de estas actividades en forma remota o a distancia.

El establecimiento de la catalogación en forma remota no es totalmente nuevo, pues empezó desde la década de 1960 con la creación de las bases de datos bibliográficas, lo que permitió a los bibliotecarios compartir sus catálogos con los de otras bibliotecas. Actualmente, la tecnología proporciona acceso eficiente y global al catálogo de cualquier biblioteca con la finalidad de corroborar nombres de personas, organizaciones y de lugares, así como temas abordados

en los materiales bibliográficos, y de esta forma incrementar la calidad y uniformidad de los registros, pero además su utilización como fuentes para efectuar catalogación por copia o compartida.

Lo anterior constituye el eje central del Control Bibliográfico Universal (CBU), el cual promueve compartir registros y datos que puedan ser reutilizados a nivel nacional e internacional por diferentes bibliotecas con la finalidad de evitar la duplicación de trabajo y costos. Esto siempre ha parecido algo difícil de alcanzar, sin embargo, la situación que la catalogación enfrentó debido a la coyuntura sanitaria y la tendencia del trabajo a distancia ha motivado que se repense en el papel del CBU.

Por otro lado, existen diversas fuentes y catálogos en donde se encuentran registros y datos bibliográficos, tal es el caso de las bibliografías nacionales, los catálogos de editoriales comerciales y académicos y los repositorios institucionales. Asimismo, en la actualidad se cuenta con tecnologías que facilitan el intercambio de registros y datos bibliográficos de una manera eficiente, por lo que la catalogación compartida resulta una realidad viable.

Por lo anterior expuesto, el objetivo de esta contribución es reflexionar sobre los cambios que la situación de trabajo a distancia ha motivado en la organización de la información y la catalogación, así como las tendencias de estas a futuro.

MODIFICACIÓN DE LAS ACTIVIDADES LABORALES

Durante 2020 y 2021, se trastocaron las actividades personales y laborales a causa de la emergencia sanitaria mundial, lo cual destacó el trabajo a distancia o *home office* de una manera significativa.

Por ejemplo, en 2020 las empresas mexicanas implementaron diferentes modalidades de trabajo, desde la modificación física de las oficinas para garantizar el distanciamiento social y horarios flexibles, hasta el trabajo remoto para toda la jornada. Así, el número de trabajadores laborando bajo ese esquema se incrementó de 39% a 68% (Ortiz 2020).

Asimismo, la encuesta regional 2020: *¿Cómo se transformó el ámbito laboral y familiar?* (IPADE Business School 2020) encontró que 69% de las empresas habilitó durante la pandemia el teletrabajo o *home office*, 24% organizó esquemas de turnos mixtos donde se combinaba el trabajo remoto con el presencial, y solamente 4% trabajaba de manera normal. Cabe señalar que, antes de la pandemia, 34% de trabajadores laboraban de forma remota en tiempo completo y solamente 10% lo hacía algunos días a la semana.

Durante la pandemia, el porcentaje de personas efectuando teletrabajo en tiempo completo se elevó a 68%, en tanto 11% continuaba laborando solo algunos días. Adicionalmente, 26% de los encuestados mencionó que era la primera vez que trabajaba en esa modalidad. También cabe destacar que, no obstante los inconvenientes de la emergencia, a 84% de las personas le había gustado la experiencia del teletrabajo, 76% lograba adaptarse a su puesto y 54% señaló que después de la emergencia le gustaría trabajar en las mismas condiciones.

Los datos anteriores conducen a considerar que la pandemia de COVID-19 transformó las actividades laborales, detonando el diseño y replanteamiento de nuevos modelos de trabajo, incorporar alternativos procedimientos de acuerdo con las condiciones ideales para un trabajo flexible y productivo, sin dejar de lado las misiones esenciales y razones de ser de las empresas, organizaciones e instituciones de diversos tipos.

TRABAJO A DISTANCIA EN LAS BIBLIOTECAS

La pandemia de COVID-19 obligó a muchas bibliotecas y al personal bibliotecario a afrontar las realidades del trabajo remoto de una manera inesperada y sin precedentes. La planificación cuidadosa y los preparativos necesarios para una nueva situación laboral se dejaron de lado por la necesidad de confinar de forma intempestiva e inmediata a las personas para apoyar su salud y la de los usuarios.

La literatura reporta tanto los desafíos como los beneficios asociados con el trabajo distante en las bibliotecas.

La International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA 2020), en el sitio web “COVID-19 y el Sector Bibliotecario Global” da cuenta de una serie de acciones y actividades que las bibliotecas y bibliotecarios de distintos países efectuaron de forma remota, entre las que se encuentran las siguientes:

- Establecimiento de medidas para la implementación del trabajo remoto para todo el personal.
- Implementación de planes para ofrecer servicios remotos, por ejemplo, préstamos electrónicos, apoyo al aprendizaje en línea o para clases remotas.
- Comunicación con los usuarios sobre el uso de recursos y servicios bibliotecarios en forma remota.
- Organización de la hora del cuento en formato digital.
- Promoción del uso de bibliotecas digitales y otros recursos similares.
- Mayor inversión para adquirir contenidos y licencias digitales.
- Concientización en torno a ofertas de recursos digitales de acceso abierto a través de sus sitios web.
- Ofrecimiento de prórrogas en los plazos para la devolución de libros físicos y aumento del número de libros electrónicos que los usuarios pudiesen solicitar en préstamo.
- Desarrollo de servicios como “haz clic y retira tu libro” (*click-and-collect*) o servicios de préstamo de materiales desde el vehículo sin tener contacto con los usuarios.
- Incremento del Servicio de Referencia Virtual “Pregúntele al Bibliotecario”.

Evidentemente, las actividades reportadas en este documento y en otros similares se enfocan en los servicios para los usuarios, sin embargo, lo relacionado con la organización de la información y la catalogación también se desarrolló en esta modalidad.

Al respecto, el documento “Task List for Library Staff Working at Home” elaborado con la información de la fuente *ONET Online*

Database del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos (U.S.A. Department of Labor s. f.) enlista una serie de actividades que el personal de las bibliotecas podía desarrollar en forma distante, muchas de ellas centradas en los servicios al público, otras en la organización de la información y la catalogación, tales como:

- Creación de registros bibliográficos con los requerimientos establecidos por el Programa de Catalogación Cooperativa PCC BIBCO, asignar encabezamientos de materia y elaboración de registros de autoridad de nombres.
- Captura de imágenes digitales de documentos, revisión de los requerimientos de calidad e ingreso de los datos en hojas de cálculo o en un software.
- Preparar registros con descripciones de documentos para permitir un fácil acceso a la información.
- Investigar y registrar datos sobre los orígenes y el significado histórico de los materiales de archivo.

Por otro lado, es importante mencionar que en la Web existe toda una serie de información no sistematizada sobre este asunto, tratándose de relatos y experiencias de catalogadores, por ejemplo: “Cataloging in the comfort of one’s own home: The Galleria Martano Project” (Fultz 2021), “A new normal: Korean Collection cataloging during the COVID-19 pandemic” (Ryoo 2020), “An overview of a cataloging librarian’s remote work during the pandemic” (Liu 2021), “Pandemic Cataloging Project” (Chhom 2020), “A renewed sense of purpose’: how the UC Berkeley Library is responding to the pandemic — and the lessons learned along the way” (Haugan 2020), “Cataloging-from-scans Project” (Michigan State University Libraries 2021).

En todos estos documentos se describe la forma en la cual los catalogadores respondieron al reto de trabajar a distancia en actividades relacionadas con la organización de la información y la catalogación en una situación sin precedentes en las bibliotecas y otras instituciones, donde estas labores forman parte esencial de ellas.

ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y CATALOGACIÓN REMOTA

La situación de los dos últimos años obligó a las bibliotecas a enfrentar la realidad del trabajo remoto, constituyendo una oportunidad para reconsiderar actividades y conceptos en torno a la catalogación, lo que no eran del todo nuevos, puesto que estos ya existían desde antes de la pandemia, aunque no habían sido totalmente explorados.

El concepto de catalogación remota o telecatalogación se remonta a la década de 1960, con la aparición del formato MARC como *estándar* para codificar y automatizar los registros bibliográficos para la creación de bases de datos como la de OCLC, lo cual permitió a los catalogadores compartir su trabajo con otras bibliotecas en todo el mundo. Este concepto fue discutido en listas de interés de catalogadores como autocat e intercat. Adicionalmente, resulta notable la revisión de la literatura existente hasta 1973, que describe prácticas de catalogación remota en bibliotecas de EE.UU. efectuada por Black y Hyslop, publicado en 1995 (Cupeiro, Fernigrini, Fernández, N. y Fernández, O. s. f.).

En plena época de la pandemia, Craft (2020) escribió el artículo “Remote Work in Library Technical Services: Connecting Historical Perspectives to Realities of the Developing COVID-19 Pandemic” donde señala que, a mediados de la década de 1990, Leysen y Pelzer (1996) analizaron el desarrollo de la tecnología de catalogación, las tareas y los recursos necesarios para catalogar de forma remota, así como las preocupaciones potenciales de esa modalidad; para ello, consultaron relatos de primera mano de catalogadores en la lista de correo electrónico autocat. Estos indicaron que el trabajo de catalogación remota pudo haber sido más común en ese momento de lo reportado en la literatura publicada, aunque también estuvo bajo discusión a nivel nacional durante esa época.

El “Creative Ideas in Technical Services Discussion Group”, de la Association for Library Collections and Technical Services (ALCTS), organizó la sesión “Flexible staffing through use of telecommuting”

durante la reunión de invierno de la American Library Association Midwinter en 1997 (Johnson 1998). En ella proporciona una descripción general de la literatura previa a la pandemia sobre el trabajo remoto en los servicios técnicos, examinando brevemente la historia, la planeación, los estudios de casos, las preocupaciones sobre la tecnología y equidad, los desafíos y los beneficios potenciales. Señala que, si bien ha habido avances tecnológicos significativos y cambios en la catalogación en los años posteriores, muchas de las consideraciones identificadas en la literatura publicada con anterioridad continuaron siendo válidas, ofreciendo direcciones para su discusión e investigación.

Ciertamente, la catalogación remota o catalogación a distancia se encuentra de manera estrecha ligada con la catalogación compartida, por lo que estos dos conceptos son abordados de manera complementaria a partir de este punto en el presente documento.

Sin duda, un hito en el desarrollo de la catalogación remota y la catalogación compartida deviene en el surgimiento en 1967 de Ohio College Library Center (OCLC), después cambió su nombre y organización a Online Computer Library Center, Inc., en 1981. OCLC se creó originalmente como un centro bibliotecario de las universidades de Ohio, fundado por los presidentes de distintas facultades para desarrollar un sistema automatizado, por medio del cual sus bibliotecas pudieran compartir recursos y reducir costos. La primera biblioteca que automatizó su catálogo fue la Alden Library de la Universidad de Ohio en 1971 (Alos-Moner y Méndez 2008). Con el paso del tiempo, OCLC evolucionó de ser un sistema informático con un catálogo regional para convertirse en una red internacional de bibliotecas, con *WorldCat* como eje principal.

El acceso a *WorldCat* permite conectarse a los registros de más de 522 millones de recursos de información globales en todos los formatos: monografías, publicaciones seriadas, revistas y libros electrónicos, artículos basados en la web, grabaciones de audio y video, y muchos otros tipos de materiales disponibles entre los numerosos registros históricos incluidos, pudiendo ser utilizados para la catalogación por copia. Así como para obtener registros MARC completos

a un costo óptimo con el servicio CatExpress (OCLC 2022a). Independientemente de los costos inherentes a los servicios de catalogación por copia de OCLC, los que requieren ser analizados de acuerdo con la situación particular de cada biblioteca representan una opción para compartir datos y, en consecuencia, para la reducción de los tiempos en que se efectúa la catalogación.

Al facilitar que las bibliotecas intercambien metadatos de las bibliotecas y registros bibliográficos de gran calidad, WorldCat ha ayudado a que los bibliotecarios reduzcan enormemente el tiempo que invierten en la catalogación original. En 2020, **los bibliotecarios de las bibliotecas miembro de OCLC catalogaron por copia 95% sus materiales de WorldCat, ahorrando un promedio de 10 minutos por título.** Estos bibliotecarios catalogaron 17 101 022 títulos en ese año, de modo que, considerado en conjunto, ahorraron alrededor de 3 millones horas (OCLC 2022b [negritas originales]).

Resaltan otros conceptos que inciden en la catalogación compartida: el Control Bibliográfico Universal (CBU) y el papel las bibliografías nacionales. El Control Bibliográfico Universal fue el resultado de varios años de debates sobre la importancia del intercambio internacional de datos bibliográficos para reducir los costos y fomentar una mayor cooperación a nivel mundial. En la década de 1970, la IFLA estableció la Oficina Internacional del Control Bibliográfico Universal y MARC. La idea en que se sustentó el CBU era que cada agencia bibliográfica nacional catalogaría las obras publicadas en su propio país y, además, establecería los nombres de sus autores para posteriormente compartir esos datos con la finalidad de ser reutilizados en todo el mundo. En la actualidad, las tecnologías de la Web ofrecen nuevas posibilidades para compartir entre las bibliotecas datos a escala global y más allá del ámbito bibliotecario (International Federation of Library Associations and Institutions 2012).

Sin duda, el concepto del CBU continúa siendo válido, persistiendo más allá de los tiempos de la pandemia, ya que a través de

este se pueden compartir registros y datos bibliográficos de las publicaciones generadas en cada país y hacerlos accesibles de manera universal, evitando que una misma publicación se catalogue en diferentes lugares, lo que acontece con frecuencia, y eliminando de esta forma la duplicación de esfuerzos y costos de la catalogación.

El complemento del Control Bibliográfico Universal son las bibliografías nacionales. Las bibliografías nacionales de cada país son esenciales para el Control Bibliográfico Universal (CBU), siendo el elemento clave para facilitar el intercambio y reutilización de los datos. Están constituidas por el conjunto de registros normalizados y completos de la producción nacional de un país, siendo elaboradas de forma regular y con el menor retraso posible. Son elaboradas por una Agencia Bibliográfica Nacional (ABN), en muchos casos la Biblioteca Nacional de un país, siguiendo normas internacionales de catalogación (International Federation of Library Associations and Institutions, 2009).¹

Una ABN tiene la responsabilidad de proporcionar datos bibliográficos normalizados para las publicaciones de su país y hacer que estos estén disponibles para otras ABN, bibliotecas y comunidades (por ejemplo, archivos y museos), a través de servicios adecuados y oportunos con el objetivo de incrementar el acceso a los datos bibliográficos. Las ABN también tienen la responsabilidad de crear y documentar los puntos de acceso autorizados para las personas, familias, organizaciones y nombres de lugares de las obras relacionadas con su propio país y poner esos datos de autoridad a disposición de otras bibliotecas y comunidades (International Federation of Library Associations and Institutions 2012). En nuestro país, la Agencia Bibliográfica Nacional encargada de la elaboración de la Bibliografía Mexicana es la Biblioteca Nacional de México, por lo que dentro de su Plan de Desarrollo se considera como una de las líneas estratégicas.

1 International Federation of Library Associations and Institutions. 2009. National Bibliographies in the Digital Age: Guidance and New Directions. IFLA Working Group on Guidelines for National Bibliographies. IFLA Series on Bibliographic Control Vol. 39, edited by Maja Zumer.

Además, existen diversas fuentes a través de las cuales se pueden compartir registros y datos bibliográficos para evitar la duplicidad de trabajo y apoyar la catalogación de materiales, tanto *in situ* como en forma remota o a distancia; una de ellas se refiere a la Catalogación en la Publicación (CIP), que consiste en la incorporación de registros catalográficos en la página legal o reverso de la portada de los materiales, previamente a su publicación.

Uno de los programas de Catalogación en la Publicación más conocidos es el de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos (Library of Congress 2019):

- El propósito del Programa de Catalogación en Publicación es suministrar servicios de catalogación a las bibliotecas del país y catalogar libros antes de que se publiquen.
- El editor entrega las solicitudes por medio del sitio web de Library of Congress.
- La Biblioteca crea un registro bibliográfico para cada publicación y lo envía al editor.
- El editor imprime un registro (conocido como registro de Catalogación en Publicación) en la contraportada.
- De esta manera, el registro de Catalogación en Publicación está disponible para cada biblioteca que adquiere un ejemplar del libro.
- Library of Congress también distribuye estos registros semanalmente en forma legible por máquina a bibliotecas grandes, servicios bibliográficos y libreros en todo el mundo.
- Muchas de estas organizaciones redistribuyen estos registros en productos y servicios diseñados para avisarle a la comunidad bibliotecaria de las publicaciones próximas y para facilitar adquisiciones.

Cabe señalar que en la actualidad los registros CIP son también conocidos como *cip data* (Datos CIP), pues se ha dejado de lado el tradicional formato de tarjeta catalográfica, siendo ahora la presentación una versión abreviada de los datos MARC que se encuentran en los registros de la base de datos o catálogo L. C. Los Datos

CIP incluyen etiquetas para cada uno de los campos del registro, tales como nombres, título(s), temas e identificadores. Entre estos se incluye un LCCN Permalink, el cual es el URL de un identificador permanente que permite acceder al registro completo en el catálogo de la Biblioteca del Congreso (Library of Congress 2019). Ejemplos de Datos CIP pueden ser localizados en la siguiente dirección: <https://www.loc.gov/publish/cip/techinfo/databook.html>.

La Biblioteca Nacional de México (BNM) ha retomado su Programa de Catalogación en la Publicación para ofrecer a las editoriales mexicanas la posibilidad de generar Datos CIP para sus publicaciones, considerando un identificador único, el número del registro en el catálogo Nautilo de la BNM, a través del cual otras bibliotecas podrán acceder al registro completo en formato MARC. Esta opción será de gran utilidad para optimizar el trabajo de la catalogación compartida y la catalogación remota, de esa forma se evita la duplicación de esfuerzos.

Otra de las fuentes que incluyen datos para la catalogación compartida y, por ende, para la catalogación remota son los catálogos de las Agencias Nacionales del ISBN. Un International Standard Book Number (ISBN) es un código internacional normalizado para la identificación de libros utilizado por editores, libreros, tiendas en línea y otros participantes en la cadena comercial y de distribución de libros impresos y digitales. El editor de un libro es quien debe solicitar siempre el ISBN a una Agencia Nacional del ISBN, la cual tiene entre sus funciones: “Crear, gestionar y mantener registros de los ISBN, de los metadatos del ISBN, y de los datos administrativos”, así como “Poner los ISBN y sus metadatos asociados a disposición de otras agencias de registro y de los usuarios del Sistema del ISBN de acuerdo con las políticas establecidas por la Agencia Internacional del ISBN” (ISBN 2021).

En México, la Agencia Nacional de ISBN está a cargo del Instituto Nacional de Derecho de Autor (INDAUTOR). Para solicitar el ISBN de una publicación, los editores deben llenar un formato² en

² <https://www.indautor.gob.mx/isbn/documentos/ISBN-01.pdf>.

el cual se les solicitan los datos de la publicación, tales como: autores, título o títulos, subtítulo, lugar de edición, número de edición, número de páginas y, en el caso de los electrónicos, tipo de formato (html, pdf, exe, oebps, entre otros), así como los temas abordados en las publicaciones de acuerdo con la Clasificación Decimal Dewey. Cuenta con un catálogo en línea³ de las publicaciones a las cuales se les ha asignado ISBN, en donde estas puedan ser localizadas por autor, título, tema, año de publicación formato, área temática de acuerdo con la Clasificación Decimal Dewey y palabras clave. Los registros incluyen los metadatos anteriores, lo que permite la identificación de los libros. Desde luego, estos metadatos son similares y compatibles con los utilizados por las bibliotecas, por lo que la Biblioteca Nacional de México (BNM) celebró un convenio con el INDAUTOR para el intercambio de estos metadatos a partir de abril de 2021. Esto se normalizó en la Ley General de Bibliotecas, publicada en junio de 2021.

Cada mes, el INDAUTOR envía a la BNM archivos en formato csv (Excel), los metadatos de las publicaciones a las cuales se les asignó ISBN, los que son mapeados a formato MARC para su ingreso en la Bibliografía Mexicana. Además, estos archivos serán utilizados por la BNM para identificar el cumplimiento por parte de las editoriales del depósito legal e incrementarlo. A futuro, este intercambio de datos entre INDAUTOR y la BNM redundará en el aumento de registros que conforman la Bibliografía Mexicana, incidiendo en la conformación de una fuente que apoye la catalogación en las bibliotecas del país.

Otra de las fuentes que contienen metadatos de publicaciones la conforman los catálogos de las editoriales, tanto las comerciales como las de instituciones académicas y gubernamentales. En la actualidad, en los sitios web de las distintas editoriales mexicanas se puede encontrar información sobre sus publicaciones. Entre los correspondientes al primer grupo se menciona el de la Editorial

3 <https://isbnmexico.indautor.cerlalc.org/catalogo.php>.

Trillas⁴ y el de Siglo XXI Editores;⁵ y, entre los segundos, el de la Red de Editoriales Universitarias y Académicas de México, Altexto⁶ y el de Libros UNAM.⁷ En todos estos sitios y catálogos se localiza la siguiente información sobre de cada una de sus publicaciones: autor, título, número de edición, año de publicación, colección o serie, ISBN, así como la temática que abordan. Esta información constituye los metadatos básicos para efectuar la catalogación de estos materiales. Además, cabe señalar que para muchas publicaciones se incluye una descripción textual del contenido o resumen, lo que hoy se presenta en los catálogos como un elemento que permite al usuario tomar una decisión sobre la utilidad de un material, siendo este un elemento que responde a uno de los principios de la organización de la información: ofrecer datos que posibilite la evaluación y selección de los recursos de información.

Tras considerar que estos datos resultan útiles para optimizar el proceso de catalogación, la Biblioteca Nacional de México ha establecido dentro de sus políticas y procedimientos que los materiales que le son entregados en cumplimiento del depósito legal sean acompañados de los metadatos generados por las editoriales, los cuales deben contenerse en hojas de datos de Excel para su transformación a archivos CSV y mapeo al formato MARC para su incorporación al catálogo Nautilo, después de efectuar los ajustes correspondientes en la catalogación descriptiva y temática.

Al hacer referencia a los catálogos de las editoriales, debe mencionarse el formato ONIX, el cual constituye un estándar internacional diseñado para la codificación y el intercambio electrónico de información bibliográfica y comercial orientada a la industria del libro. ONIX es un estándar abierto, basado en XML, creado y mantenido desde sus inicios por representantes del sector editorial. Hoy en día funge como referencia para el intercambio de información

⁴ <https://etrillas.mx/material/LandingCatalogo4/landingCatalogo.html>.

⁵ <https://sigloxxieditores.com.mx/>.

⁶ <https://catalogo.altexto.mx/>.

⁷ <http://www.libros.unam.mx/>.

bibliográfica en entornos digitales al que refrendan noventa entidades de diecisiete países. ONIX permite un marcado completo de la obra: datos bibliográficos, de comercialización y distribución, junto con otros contenidos (resúmenes, fragmentos, críticas, premios, biografías, cubierta y otras imágenes, audios y videos) (Distribuidor de Información del Libro Español en Venta 2022). ONIX puede ser mapeado a otros formatos, entre ellos MARC.

Finalmente, cabe destacar el papel de los repositorios institucionales como fuentes de metadatos para apoyar las actividades de catalogación compartida y a distancia; además de lograr su propósito de compilar, organizar y difundir las publicaciones digitales de sus académicos. Si bien es cierto que la mayor cantidad de recursos que se encuentran en estos corresponden a artículos y tesis, también se han incluido libros publicados por diversas instituciones académicas, los que son organizados y catalogados con base en el esquema de metadatos Dublín Core, el cual es del todo compatible con el formato MARC.

En la actualidad, México cuenta con el Repositorio Nacional, auspiciado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, que consta de 3 236 libros con su respectivo registro. Por su parte, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) dispone del catálogo de libros electrónicos “Libros UNAM Open Access”,⁸ con más de 2 000 libros publicados por sus distintas entidades académicas. Aunado a ello, estas han desarrollado repositorios institucionales, mediante el uso característico del esquema de metadatos Dublin Core, así como el software DSpace, que incluye el protocolo OAI/PMH, permitiendo la cosecha u obtención de los metadatos de las publicaciones por medios automatizados. Considerando lo anterior, la Biblioteca Nacional de México ha identificado 15 repositorios de la UNAM con alrededor de 10 000 registros de libros y ha empezado la cosecha automatizada de sus metadatos para incluirlos en el catálogo Nautilo. La gran ventaja que ello supone no solamente recae en el resguardo de los metadatos descriptivos de los libros, sino

8 <http://www.librosoa.unam.mx/>.

también con el acceso al texto completo de estos. En esta forma se alcanzarán tres de los principios de la organización de la información y de la catalogación: contar con registros que le permitan al usuario la localización de recursos; ofrecer elementos que le permitan la evaluación de su utilidad; y la oportunidad de obtener esos recursos en formato digital.

CONSIDERACIONES FINALES

La situación de pandemia enfrentada durante los dos últimos años constituyó una oportunidad para reconsiderar conceptos y actividades relacionadas con la organización de la información y la catalogación que surgieron desde tiempo atrás. Asimismo, demandó enfrentar realidades de trabajo remoto de una manera inesperada y sin precedentes, a fin de vislumbrar nuevas alternativas para aplicar esos conceptos en un nuevo entorno en donde la catalogación remota y la cooperación para lograrla juegan un papel importante.

Como se ha mencionado, la catalogación remota es una actividad practicada desde hace tiempo; se han registrado en la literatura profesional experiencias sobre las ventajas y necesidades tecnológicas y profesionales para efectuarla adecuadamente, las que volvieron a emerger en el entorno de la pandemia.

Por otro lado, conceptos como el del Control Bibliográfico Universal (CBU), el papel de las bibliografías nacionales, así como su ventaja para evitar la duplicación de esfuerzos en la catalogación, tienen que ser repensadas, aunque los principios en que se sustentan siguen siendo válidos.

Existen diversas fuentes con metadatos bibliográficos de utilidad para efectuar la catalogación, ya sea en forma presencial o remota, entre las que se encuentran la Catalogación en la Publicación (CIP), los catálogos de las editoriales y los repositorios institucionales, sin embargo, es importante considerar que el paradigma del intercambio de información catalográfica ha cambiado. En la actualidad ya no se comparten únicamente registros, sino que ahora es posible compartir datos generados en distintos formatos y poder mapearlos

al formato MARC y a su nueva versión, el MARC XLM. Además, las posibilidades del intercambio de metadatos bibliográficos emplean nuevas alternativas como la aplicación del esquema Resource Description Framework (RDF).

Después de enfrentar y superar la situación emergente surge una serie de cuestionamientos: ¿hacia dónde vamos?, ¿cuál es el futuro de la catalogación?, ¿esta seguirá existiendo? La respuesta a estas dos últimas interrogantes es afirmativa, siempre y cuando se logre un cambio de actitud mental y cultural. Resulta imprescindible repensar y valorar la necesidad de compartir registros y datos bibliográficos a partir de las condiciones y tecnologías actuales; reflexionar e investigar sobre los cambios que la situación de trabajo a distancia ha motivado en la catalogación cooperativa y la catalogación a distancia, así como el futuro de la organización de la información en éstas.

REFERENCIAS

- Alos-Moner, Adela D. y Eva Méndez. 2008. "OCLC: 21.985 miembros ¿cuántos españoles?" *Anuario ThikePI* 2, núm. 1 (1 de enero): 96-101. https://oa.upm.es/2465/2/INVE_MEM_2008_56283.pdf.
- Chhom, Jeannie. 2020. "Pandemic Cataloging Project. *Prezi*", 22 de octubre. <https://prezi.com/p/eryrycvcp9cs/pandemic-cataloging-project/>.
- Craft, Anna R. 2020. "Remote work in library technical services: connecting historical perspectives to realities of the developing COVID-19 pandemic". *Serials Review* 46, núm. 3: 227-31. <https://doi.org/10.1080/00987913.2020.1806658>.
- Cupeiro, R., Fernigrini, N., Fernández, N. y Fernández O. A. s. f. *Nuevas modalidades de trabajo en las bibliotecas: la aplicación del trabajo a distancia en el área de procesamiento técnico de la información de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Mar del Plata*. Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata. http://www.geocities.ws/biblioestudiantes/texto_72.pdf.

- Distribuidor de Información del Libro Español en Venta. 2022. ONIX Libros. *dilve*. <https://web.dilve.es/onix/onix-libros/>.
- Fultz, Tamara. 2021. "Cataloging in the comfort of one's own home: The Galleria Martano Project". *The Met*, 26 de mayo. <https://www.metmuseum.org/blogs/in-circulation/2021/remote-cataloging>.
- Haugan, Tor. 2020. "A renewed sense of purpose: how the UC Berkeley Library is responding to the pandemic — and the lessons learned along the way". *Berkeley Library News*, 16 de julio. <https://news.lib.berkeley.edu/solutions>.
- International Federation of Library Associations and Institutions. 2009. *National bibliographies in the Digital Age: Guidance and New Directions*. IFLA Working Group on Guidelines for National Bibliographies. IFLA Series on Bibliographic Control Vol. 39, edited by Maja Zumer.
- _____. 2012. "Professional Statement on Universal Bibliographic Control". IFLA, diciembre. <https://www.ifla.org/wp-content/uploads/2019/05/assets/bibliography/Documents/ifla-professional-statement-on-ubc-en.pdf>.
- _____. 2020. "COVID-19 y el Sector Bibliotecario Global". IFLA, 23 de septiembre. <https://www.ifla.org/es/covid-19-y-el-sector-bibliotecario-global/#cierre>.
- IPADE Business School. 2020. "México y el home-office". *News-Media*. 13 de octubre. <https://www.ipade.mx/2020/10/13/mexico-es-el-pais-en-latinoamerica-con-mayor-aceptacion-y-expectativas-de-continuar-con-el-home-office/>.
- ISBN. 2021. *Agencia Internacional del ISBN* [portal web]. <https://www.isbn-international.org/es/content/>.
- Library of Congress. 2019. "Cataloging in Publication Program". *Library of Congress*, mayo. <https://www.loc.gov/publish/cip/>.
- Liu, Xiping. 2021. "An Overview of a Cataloging Librarian's Remote Work During the Pandemic". *Chinese American Librarians Association*. <https://2021calaposter.wordpress.com/home/an-overview-of-a-cataloging-librarians-remote-work-during-the-pandemic/>.

- Michigan State University Libraries. 2021. "Cataloging-from-Scans Project. Special Projects". *MSU Libraries*. <https://lib.msu.edu/staffawards/2021/cataloging/>.
- Online Computer Library Center. 2022a. *CatExpress* [portal web]. <https://www.oclc.org/es/catexpress/features.html>.
- _____. 2022b. *WorldCat: conéctese al conocimiento recopilado del mundo entero* [portal web]. <https://www.oclc.org/es/worldcat.html>.
- Ortíz, Karla. 2020. "México, el país que más apoya el Home Office". *Forbes México*, 1 octubre. <https://www.forbes.com.mx/mexico-el-pais-que-mas-apoya-el-home-office/>.
- Ryoo, Heija. 2020. "A new normal: Korean collection cataloging during the COVID-19 pandemic". *University of Washington. Tateuchi East Asia Library*, 18 de noviembre. <https://sites.uw.edu/tateuchiprojects/2020/11/18/a-new-normal-korean-collection-cataloging-during-the-covid-19-pandemic/>.
- U.S.A. Department of Labor. s. f. "Task List for Library Staff Working at Home". *Main.gov*. <https://www.maine.gov/msl/libs/services/documents/Library-AtHomeWorkTaskList.pdf>.
- Zumer, Maja, ed. 2009a. *National Bibliographies in the Digital Age: Guidance and New Directions*. Massachusetts: International Federation of Library Associations and Institutions.
- _____. 2009b. *Bibliografías Nacionales en la era digital: Guía y nuevas orientaciones*, Francisca Movilla López, trad. España: International Federation of Library Associations and Institutions. http://www.bne.es/es/Inicio/Perfiles/Bibliotecarios/Docs/IFLA_SBC_39_SpanishVersion.pdf.

La bibliotecología y los estudios de la información ante los procesos resilientes: debates emergentes en nuevos contextos. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; formación editorial y revisión de pruebas Editorial Albatros, S.A. de C.V., y Carlos Ceballos Sosa. Fue impreso en papel cultural de 90 gr. en los talleres Gráfica Premier, 5 de Febrero núm. 2309, San Jerónimo Chicahualco, C.P. 52170, Metepec, Estado de México. Se terminó de imprimir en marzo de 2023.